

ACTUALIDAD DONOSTIARRA



RODOLFO SPRENGER

Es un alemán que tiene mucho de bascongado y mucho de donostiarra.

Al cabo de unos veinticuatro años, ha dejado de ser vecino nuestro, y hoy se halla establecido en Madrid, agregado á la embajada de su nación.

Al antiguo cónsul de Alemania en esta ciudad se le considera como á uno de casa; nos conoce de arriba á abajo y nosotros á él; sabe nuestras costumbres al dedillo; ha compartido íntimamente la vida local inspirado siempre simpatías en todos; siente con amor verdadero cuanto atañe á esta ciudad; ha estudiado su historia y pronuncia con ventaja el bascuence por la relación que el *tz* alemán tiene con nuestra lengua.

Durante su larga permanencia en esta ciudad trabajó sin descanso.

El arte donostiarra siempre señalará á este ilustrado y distinguido caballero alemán, como á uno de sus notables cultivadores.

Los albums artísticos de Sprenger se cuentan por montones y significan una labor inmensa, mucho más grande á nuestros ojos; por la detallada ejecución que los artistas germanos imprimen á sus dibujos.

Desde el Urgull al Ernio y desde el Aralar al Larun, con su lapiz en la mano ha recorrido paso á paso, más de una vez, llenando sus carpetas con cuanto ofrecía á su vista asuntos ó detalles dignos de reproducción.

Sprenger dibuja, sobre todo, el paisaje, con seguridad extraordinaria, y aunque en sus trabajos predomina cierto clasicismo académico

en pugna hoy con la evolución modernista, sus dibujos serán siempre admirados y vistos por los guipuzcoanos con agrado y curiosidad.

Si fuera posible hacer una edición de todos sus dibujos euskaldun-
nas, veríase en toda su magnitud la obra fecunda del incansable señor Sprenger, estudio digno del mayor aplauso y reconocimiento.

Un día, en su casa, al azar, cogimos sin objeto determinado, uno de los dibujos del montón; representaba perfectamente hecho el famoso caserío *Pititkar*, célebre en la última guerra y célebre lugar también por sus encomiadas sidras.

Decimos esto porque no hay papel, ni cartera, ni cartapacio, en donde no tenga dibujos del país bascongado.

La litografía española debe á nuestro ilustrado *casi donostiarra*, mucho de su adelanto y perfección.

Notable intérprete de la escuela de Klimche, Sprenger ha ejecutado primorosos grabados en piedra, siendo, sin disputa, el que con más gusto y acierto cultivó en España este procedimiento de la litografía.

Ni el balanceo de la embarcación ni la velocidad del ferrocarril, han sido obstáculos para que el lapiz de Sprenger dejara de apuntar.

El perfecto conocimiento que posee de las leyes de la perspectiva hace que solo con un golpe de vista y en minutos contados recoja en su album cuantos asuntos presenta el natural.

Hace varios años que no veíamos al entusiasta admirador de nuestro pueblo, y, el día pasado oímos, en la plaza de Guipúzcoa, una voz que nos saludaba afectuosamente....

—Quién será?—dije,

*«y cuando el rostro volví
hallé la respuesta viendo»*

que era, sí, el mismo excónsul y exvecino donostiarra.

Al principio nos costó recordarle, porque en nuestro tiempo, usaba barba hasta el pecho como el emperador Federico; y hoy únicamente gasta bigote, tan rubio, como el del actual emperador Guillermo.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

